

El azulejo del Subterráneo

La Hermandad de la Cena recupera un gran retablo cerámico de su titular

FERNANDO CARRASCO

SEVILLA. La perseverancia tiene su premio. Y la Hermandad de la Sagrada Cena lo ha vivido en sus carnes, por fortuna. Será el próximo día 2 de octubre cuando el retablo cerámico que realizara el ceramista sevillano Antonio Morilla en 1959 vuelva a poder ser contemplado en la fachada de la iglesia de Los Terceros. Un magnífico retablo de la Virgen del Subterráneo, de 2,32 metros de altura por 1,66 metros de anchura, conformado por piezas de 15 x 15 centímetros, algunas de ellas cortadas según el dibujo de los bordes. Todo el conjunto está en un soporte de ladrillo.

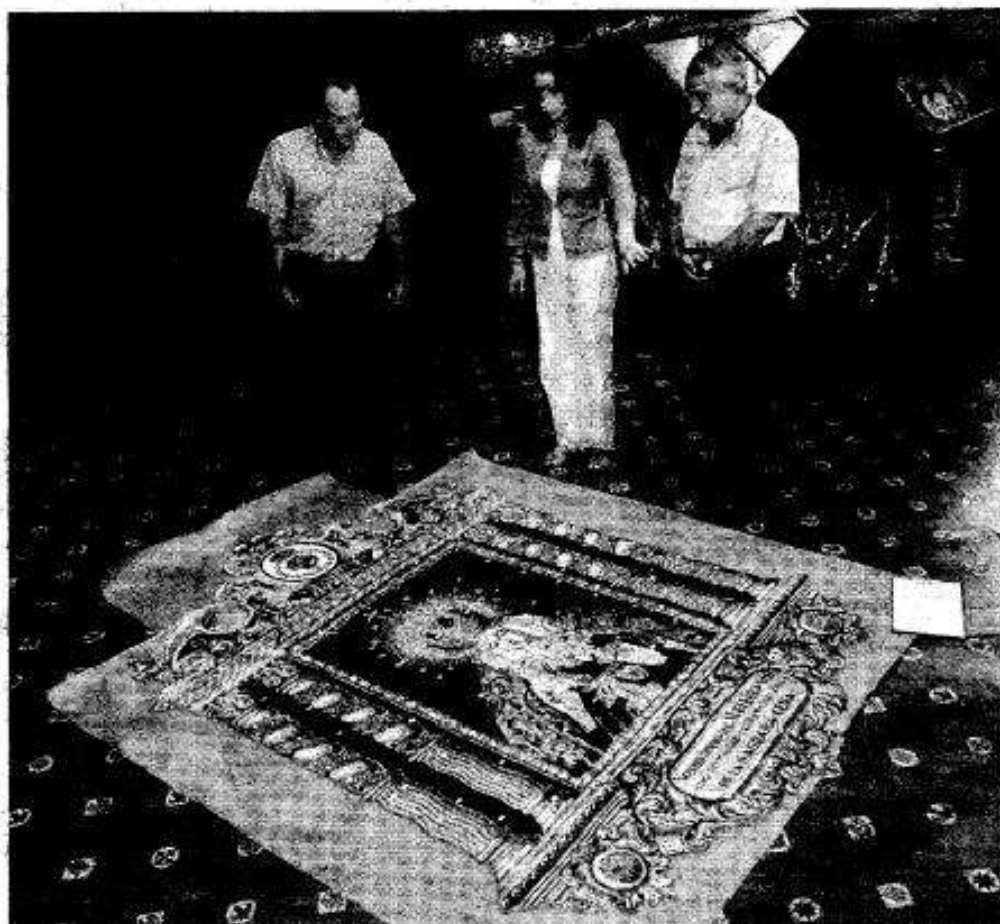
Pero el retablo tiene una historia íntima que merece la pena ser sabida. En principio, la obra se colocó en la iglesia de las Misericordias, ya que en aquel templo residió la corporación de don Domingo de Ramos hasta el verano de 1973. Una vez la Hermandad de la Cena se trasladó a la iglesia de Los Terceros, el retablo siguió en la fachada de su anterior sede. Hasta el 7 de julio de 1978.

Arrojado a varias espuestas

Aquel día fue arrancado de la fachada de la iglesia de las Misericordias por un albañil y arrojado a varias espuestas. La persona encargada de quitar dicho azulejo señaló en aquel momento que cumplía las órdenes de los rectores de la iglesia.

Por fortuna, una hermana de la Sagrada Cena, María Díaz, recuperó de forma casual y providencial los azulejos, que fueron trasladados a la casa hermandad. Allí permanecieron a buen recaudo hasta que Manuel Grinán Gómez, cofrade sevillano, se ofreció desinteresadamente a recuperar el retablo, pudiendo ser instalado en la fachada de Los Terceros el día 7 de diciembre de 1978.

Sin embargo, la rehabilitación de la portada del templo puso de manifiesto



El hermano mayor de la Cena, Tomás Vega (a la derecha), recibe las explicaciones de Antonia Fernández sobre la restauración del retablo cerámico

NEVES SANZ

la necesidad de volver a retomar la restauración completa e integral del retablo cerámico.

Para este cometido, la junta de gobierno que preside Tomás Vega encargó el trabajo a Antonia Fernández Hernández, licenciada en Bellas Artes y persona que formó parte del equipo restaurador de los murales y puentes de la Plaza de España.

La labor ha sido ardua y compleja, ya que el 95 por ciento de las piezas aparecían impregnadas de polvo, suciedad y «restos de un barniz usado en una anterior restauración, el cual se ha desprendido y quebrado en forma de láminas y tornado su color al oxidarse, enmascarando los colores originales».

Igualmente, el 80 por ciento del paño «estaba fracturado, apreciándose grietas y fisuras en el vidriado».

Hubo que desmontar una a una las piezas, ser trasladadas al taller de Antonia Fernández y proceder a un tratamiento minucioso, que ha servido para que el retablo cerámico quede completamente nuevo.

En el día de ayer se procedió, en la casa hermandad de La Cena, al ensamblaje de las piezas, comprobando la junta de gobierno que el trabajo ha sido extraordinario.

La entidad bancaria Cajabadajoz ha sufragado los gastos de restauración, cifrados en 4.600 euros. El próximo 2 de octubre podrá contemplarse los resultados.